

## MÄDCHEN IN UNIFORM (1931)

**Distribuidora:** British Film Institute (BFI)

### Contenidos:

*Mädchen in Uniform* (1931)

Comentario de audio por la historiadora de cine Jenni Olson (2020)

Video-ensayo *Women and Sexuality in Weimar Cinema* (Chrystel Oloukoï, 2021, 12 min).

Podcast *The Kiss – The Women Who Made a Movie Masterpiece* (selección de episodios, Tempest Productions, 2020, 108 min) en el que la escritora y periodista Bibi Berki relata el *making of* de *Mädchen in Uniform* y habla sobre las cineastas que la realizaron.

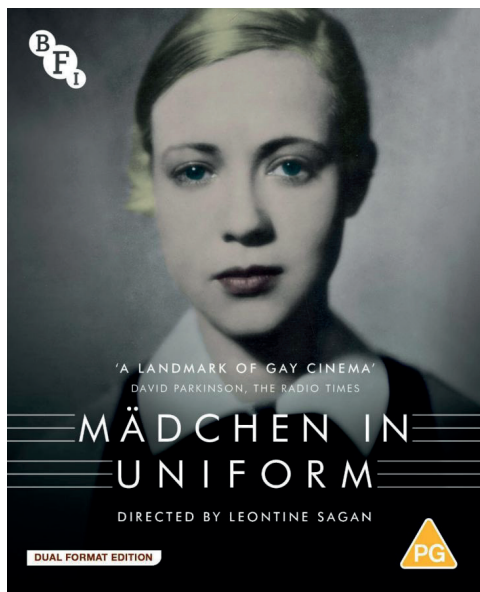
Selección de películas del National Archive (BFI): *Tilly and the Fire Engines* (c1911, 6 min), *Hints and Hobbies No.11 - 'Hints to the Ladies on Jiu-Jitsu'* (1926, 4 min), *Day at St. Christopher's College and School* (c. 1920s, 18 min), *4 and 20 Fit Girls* (1940, 11 min).

Libreto ilustrado con escritos de So Mayer, Chrystel Oloukoï, Bibi Berki, Henry K Miller y Sarah Wood.

**Formatos de la edición:** DVD (Zona 2) y Blu-Ray (B).

**Audio:** alemán.

**Subtítulos:** inglés.



Cuando pensamos en los movimientos de liberación gay-lésbicos por lo general imaginamos los años setenta y la rebelión de Stonewall de 1969 en Estados Unidos, pero en el caso de la llamada *Schwulenbewegung*

(el movimiento de liberación gay-lésbico de los setenta en Alemania Occidental) plantea cierta continuidad con las subculturas gay y lésbicas de la República de Weimar (1918-1933). En el período de entreguerras y durante la República de Weimar existía ya una fuerte visibilización y comunidad gay-lésbica sobre todo en las grandes ciudades como Berlín. Ya en esos años se militaba —como se siguió haciendo en los setenta— por la despenalización de la homosexualidad y del aborto, por ejemplo. Esa época produjo una importante apertura en cuanto a la disidencia sexual y su presencia social de la que dan cuenta películas como *La caja de Pandora* (*Die Büchse der Pandora*, 1929) de Georg Wilhelm Pabst basada en la obra dramática de Frank Wedekind y obras literarias como *La danza piadosa* (*Der fromme Tanz*, 1925) de Klaus Mann y *Confusión de sentimientos* (*Verwirrung der Gefühle*, 1925) de Stefan Zweig. En ese período se exhibe la obra cinematográfica *Diferente a los demás* (*Anders als die Andern*, Richard Oswald, 1919) que constituye la primera representación positiva de la homosexualidad en el cine, realizada gracias al Institut für Sexualwissenschaft de Berlín, creado y dirigido por Magnus Hirschfeld, uno de los primeros científicos y militantes por la causa de las minorías sexuales. Luego, con la llegada del nazismo, toda la presencia de la sexualidad disidente en la sociedad alemana es cortada de raíz y habrá que esperar a fines de los sesenta para que vuelva a resurgir.

Pero es en este contexto en el que se estrena en 1931 *Mädchen in Uniform* (*Muchachas de uniforme*) dirigida por Leontine Sagan y con libro de Christa Winsloe, considerada una de las primeras películas de temática abiertamente lésbica y que tiene una vigencia y relevancia hasta nuestros días. Recordemos que, así como para 1934 en Estados Unidos el Código Hays destruiría toda esperanza de representación sexo-disidente en el cine, en Alemania cae la República de Weimar en 1933 y comienza el ascenso del nazismo. *Mädchen in Uniform* terminaría censurada y prohibida por los nazis; su crítica a la represión y violencia de las instituciones educativas prusianas y su retrato de vínculos sexo-afectivos entre mujeres era demasiado para el giro conservador que comenzó a tomar cuerpo a partir de esos años.

Reseñar una obra cinematográfica como *Mädchen in Uniform* es una tarea compleja, principalmente porque se trata de un material cultural que sobrepasa su producción y se convierte en un hito cultural a muchos niveles, un fenómeno que trasciende fronteras espaciales

y temporales y sigue generando amores (y ardores) con una intensidad inusitada a más de 90 años de su estreno, como lo muestra el *podcast* de Bibi Berki («The Kiss - The Women Who Made a Movie Masterpiece») que se incluye en la edición del British Films Institute que aquí se reseña. Es interesante pensar que una de las primeras películas sonoras alemanas quedó en la historia como el primer filme de temática abiertamente lésbica; pero también resulta un aporte insoslayable a la cinematografía producida por mujeres, ya que no sólo es la primera película realizada por Leontine Sagan y una de las pocas películas de la República de Weimar dirigidas por una mujer, sino que también su elenco está compuesto completamente de mujeres, algo también inédito —recordemos el escándalo que generó en Estados Unidos el estreno en 1939 de *Mujeres (The Women)* dirigida por George Cukor.

Adaptación al cine de una obra de teatro lesbiana de Christa Winsloe, *Mädchen in Uniform* forma parte de todo un contexto en el que las representaciones vinculadas a las disidencias sexo-genéricas tensionaban las políticas de disciplinamiento y normalización cisheteropatriarcales. No es casualidad que sea una película que forma parte de la genealogía de representaciones sexo-disidentes en la cultura occidental y se haya convertido en un ícono de la representación cinematográfica lesbiana. La construcción del espacio, el elenco enteramente de mujeres, la participación de Winsloe en la adaptación del guion (una autora lesbiana también vinculada a los años veinte en Alemania como laboratorio de experimentación sexual), el erotismo lésbico, la crítica a la educación prusiana, entre muchos otros detalles, son parte de una película que puede pensarse hoy en día como uno de los disturbios sexo-disidentes de esa época. Entre esos muchos otros detalles que vuelven a la película un hito de la cultura sexo-disidente hay uno que tiene una importancia especial: el famoso beso en la boca entre las protagonistas, Manuela (Hertha Thiele) y la señorita von Bernburg (Dorothea Wieck). El beso en la boca es sin dudas la escena más recordada y constituye seguramente el momento máximo de un deseo que recorre toda la cinta. Porque, de hecho, se trata de un ritual común y esperado por todas: el beso de las buenas noches, que a las otras chicas se los da en la frente pero de un modo que está también cargado de placer sexual y es parte del clima de enamoramiento general hacia la profesora. *Mädchen in Uniform* es sobre todo un ícono del deseo lésbico, porque lo que muestra la película es

justamente eso: un deseo que rompe moldes, que no obedece órdenes. No se trata tanto (o no particularmente) de una identidad lesbiana establecida, sino de un espacio casi distópico (pero al mismo tiempo reconocible como parte de la educación prusiana de represión) que se convierte en utópico porque es allí en donde el deseo puede fluir sin limitaciones, sin géneros, sin diferencias etarias. El enamoramiento de Manuela de su profesora se recorta, entonces, sobre un trasfondo de deseo general que desborda cualquier limitación.

Y es que todo en la película gira en torno a la tensión entre el deber y el deseo, entre la obediencia y el placer. Las alumnas pertenecen en su mayoría a la aristocracia prusiana, a la elite de la sociedad y son allí educadas, como afirma la directora, para convertirse en madres de soldados. El instituto se convierte en algo así como una máquina de reproducción del orden social. La educación a la que se las somete implica una obediencia como equivalente a la anulación de cualquier tipo de placer. Así, por ejemplo, la directora se exhibe en explicar las virtudes de una dieta frugal y las características pedagógicas del hambre y el orden. Sin embargo, no hacen otra cosa más que hablar de los placeres de la carne: las comidas que extrañan o desean comer, los galanes a los adoran en secreto por su *sex appeal* escondiendo fotos en los armarios, los libros que leen a escondidas, pero también el deseo que parece casi general en torno a su profesora, la señorita von Bernburg. No son niñas inocentes sino tensionadas por un deseo desbordante, que busca descubrir y experimentar una sexualidad que parecería no tener una orientación determinada sino ser más bien fluida. Algo que podemos también notar en los modos corporales cuando no están siendo vigiladas por las celadoras, en los cuartos o en los baños, en donde la expresión corporal de afecto y la desnudez o semi-desnudez trasciende los límites de una posible amistad no sexual.

La película también cuenta con un maravilloso alegato en contra de la patologización. Casi al pasar, cuando después del escándalo, en la presentación teatral, la directora le dice a Manuela que hay que curarla con disciplina de su desobediencia, ella pregunta «¿curarme de qué?», negando así de forma afirmativa que haya algo que cambiar de su accionar, de su deseo y amor por su profesora. Y es que el final de la película también nos muestra a una señorita von Bernburg desobediente, que se niega a cumplir las órdenes de no dirigirla la palabra a Manuela y decide no trabajar más allí. Pone sus propios

valores (su deseo, quizás) también sobre la obediencia. La película, como otras de la época, mantiene una actualidad sorprendente y rompe con lo que instituiría luego el cine *mainstream* de Hollywood, el destino fatal para los personajes sexo-disidentes. En *Mädchen in Uniform* se problematiza el vínculo, el afecto, incluso aparece algo que viene siendo problematizado en la cultura en lengua alemana: el suicidio en las instituciones escolares. Aunque en este caso —a diferencia de las versiones previas y posteriores— la protagonista no se suicida sino que es salvada por sus compañeras y por la señorita von Bernburg. La que se va de escena y escapa atravesada por el dolor es la autoridad, la directora del instituto, en un gesto de completa derrota.

*Mädchen in Uniform* es difícil de condensar en unas líneas porque no es sólo una película, es también una época de enorme (y contradictoria a veces) apertura a ciertos temas de los que luego no se podría hablar (al menos con esa libertad) durante décadas y casi hasta nuestros días. Pero también es compleja porque se trata de un hito en la cultura sexo-disidente y porque fue antes una obra de teatro. O varias: *Ritter Nérestan* en su estreno en Leipzig y luego *Gestern und Heute* en Berlín, dirigida ahora por Leontine Sagan. Entre ambas versiones la relación entre Manuela y la señorita von Bernburg va creciendo en deseo sexual y desprendiéndose de la imagen de la madre sustituta (recordemos que Manuela es huérfana de madre y por eso la mandan al internado). También fue un acto de memoria para su autora, Christa Winsloe, respecto de su adolescencia en un internado. El éxito de la película la hizo mundialmente famosa y no sólo generó una nueva versión de Winsloe en formato de novela en 1933 con el nombre de *Das Mädchen Manuela* y un *remake* (o nueva adaptación del texto teatral) en 1958 protagonizada por la entonces estrella Romi Schneider, sino también una versión mexicana anterior, *Muchachas de uniforme* (1951), dirigida por Alfredo B. Crevenna, que tiene también la peculiaridad de ser la primera película mexicana que aborda el lesbianismo como tema central.

La edición en DVD, restaurada en HD y con una escena extra que aumenta su metraje, resulta entonces una

oportunidad única para revisitarse este punto axial de la cultura sexo-disidente y las múltiples versiones que se condensan en el clásico de la cinematografía lésbica de los inicios del cine sonoro y de la producción cultural sexo-disidente en general. Asimismo, esta edición incluye el comentario de la historiadora de cine Jenni Olson y una serie de extras de enorme interés que permiten un acercamiento complejo pero ágil a *Mädchen in Uniform*. Entre ellos hay que mencionar el video-ensayo *Women and Sexuality in Weimar Cinema* de Chrystal Oluokoi (2021, 13 min) y la selección de capítulos del *podcast* ya mencionado «The Kiss – The Women Who Made a Movie Masterpiece» de Bibi Berki, pero sobre todo y fundamentalmente la selección de obras maestras del archivo del BFI «How To Be A Woman: a Selection of Treasures from the BFI National Archive» que incluye cortometrajes realizados entre 1911 y 1940 que dejan ver la desobediencia femenina a los mandatos de maternidad y de las niñas inocentes, niñas que expresan libido, que se vuelven anárquicas, que desobedecen a mandatos corporales que en *Mädchen in Uniform* se configuran como parte de la estricta educación prusiana pero que hoy podemos pensar incluso como un arquetipo de la educación patriarcal cis heterosexual en general.

Con casi un siglo de historia, esta edición de *Mädchen in Uniform* del BFI nos permite acceder a un clásico que no necesariamente se adelantó a su tiempo sino que, por el contrario, quizás fue justamente producto de un tiempo convulsionado y contradictorio pero que tuvo una enorme visibilización y militancia sexo-disidente. Y es, quizás, por eso y por sus particularidades como película y como centro de un cosmos de escrituras y re-escrituras, versiones y reversiones siempre en permanente transformación, que sigue teniendo una enorme vigencia y actualidad. Revisar *Mädchen in Uniform* es también mirar hacia un pasado en el que las disidencias sexuales fuimos protagonistas del cine desde un lugar que costaría muchísimo tiempo (y lucha) recuperar.

*Atilio Raúl Rubino*